

ELECCIONES USA Y RESPONSABILIDAD FISCAL

Germà Bel

(Publicado en *La Vanguardia*, 6 de noviembre de 2012)

Ando algo decepcionado. Esperaba ver en el último mes profusión de críticas a la política de Fomento, por los economistas preocupados por los males que aguardan a Cataluña con un Estado propio. Pero como quien calla –debiendo hablar- otorga, debe ser que ya les está bien una política tan lesiva con las regiones mediterráneas. Confirmado: lo del desvelo por Cataluña es solo paripé de coyuntura. Pero no puedo extenderme ahora en el asunto; la actualidad manda y hoy se elige Presidente en EEUU. Toca a su fin la etapa de grandes estímulos fiscales, como exige la gran deuda acumulada en la última década. La necesidad de ajuste fiscal ha sido lugar común en la campaña de los dos principales candidatos. Las divergencias se han situado en sus estrategias: Obama propone combinar reducción de gasto y aumento de impuestos; Romney fía la consolidación al recorte de gasto.

La estrategia de Obama pasa por hacer más eficiente el descabellado sistema de salud de EEUU, cuyo gasto per cápita es mucho mayor que en Europa, para lograr peor cobertura y calidad asistencial promedia. Aun siendo un sistema privado de provisión, el sector público lo subsidia con más del 7% del PIB. La principal fuente de gasto público es el programa Medicare, que beneficia a los mayores de 65 años, y que precisa reformas que alivien la sobreoferta inducida por los proveedores privados de servicio, pagada con fondos públicos. Otra propuesta de Obama es reducir el gasto en Defensa, casi el 6% del PIB. Con estos recortes, y otros menores, junto a aumentos de impuestos se reduciría el déficit a cotas más bajas y más sostenibles.

Romney propone recortar gasto, pero ha anunciado que no tocará la Seguridad Social, ni Medicare. Lógico: los republicanos barren electoralmente entre los mayores de 65 años (13% del país, que recibe el 50% de los subsidios federales), por lo que sería suicida reducir gasto en pensiones y en Medicare. Además, Romney propone aumentar el gasto en defensa. Como todo esto supone casi el 70% del gasto federal, no queda mucho donde rascar; sólo los programas de bienestar social, ahora ya capítulo menor del gasto federal. Y sus rebajas de impuestos se concentran en los sectores de mayor renta y riqueza. Como Reagan y Bush hijo, Romney sostiene que la rebaja de impuestos aumentará los ingresos. Pero como esto no sucede en entornos de presión fiscal moderada (de lo contrario, ¡tipos impositivos cero maximizarían el ingreso fiscal!), Reagan y Bush hijo lograron récords de déficit público en etapas de crecimiento económico. Presidencia republicana y responsabilidad fiscal han devenido cosas incompatibles.

Si gana Romney no es tan claro que acabe la política fiscal expansiva en EEUU, ahora vía rebaja de impuestos. Por esto Obama es la mejor alternativa para corregir los desajustes fiscales y macroeconómicos. Y no vean en esto el sesgo de un socialdemócrata, aunque moderado, impenitente. Es el mismo motivo por el que *The Economist* apoyó a Obama en la elección de hoy.